

PATRONATO DE LA CARIDAD

Asociación de fines benéficos - R. O. 26-II-1920

Su fin: Evitar la mendicidad callejera y mejorar las condiciones de la clase pobre de La Coruña.

Su lema: ¡No deis en la calle!
¡Dad a la caridad organizada!



Para donativos y suscripciones:

Admón.: Teresa Herrera, 14-1.º - Teléfono 222119
Residencia PP. Jesuitas; Fonseca, 8 - Telf. 221162
Para viveres, ropa usada, muebles, utensilios, etc.
CASA - REFUGIO
San Roque de Afuera - Teléf. 222221

LA CORUÑA, Agosto 1965

Depósito legal: C-332-1959

EL NUEVO HOSTAL DEL INDIGENTE

El Refugio coruñés, gracias a Dios y a sus muchos generosos amigos y bienhechores, va levantando cabeza y comenzando a vivir una vida más digna y menos miserable.

Todos los coruñeses conocieron el viejo caserón de San Roque, y las estrecheces en que vivían los acogidos; todos conocieron las deudas que lo agobiaban, y los equilibrios y juegos malabaristas de las monjas con el edificio que se venía abajo y la escasez de alimentos; y en fin, todos admiramos los sacrificios, los heroicos sacrificios de las buenas Hijas de la Caridad para sostener, como podían aquella obra tan necesaria, tan cristiana y tan coruñesa...

Pero lo que muchos, muchísimos coruñeses todavía desconocen es el nuevo y hermoso Refugio, que ha venido a sustituir al antiguo, completamente inadecuado y peligrosamente ruinoso, como lo probó la última y lamentabilísima desgracia en él ocurrida...

No lo conocen; y es una lástima, porque verían lo mucho que se ha hecho, y sobre todo lo mucho que todavía hay que hacer

para que La Coruña posea un verdadero "Hostal del indigente".

En el nuevo Refugio hay un magnífico pabellón de cuatro plantas, capaz para unos cien acogidos, con sus correspondientes dormitorios, salones de estar y de costura, sendos patios para hombres y mujeres; hay toda una bella Residencia para una docena de Religiosas; hay lavaderos mecánicos, completo y modernísimo servicio de desinfección; amplio salón-capilla, que también sirve por ahora de escuela, a la que concurren unos cien niños... y hay muchos metros cuadrados de terreno, que están esperando un pabellón "ad hoc" escolar y una capilla-iglesia para todo aquel barrio; habitaciones ultraeconómicas para desahuciados y dormitorios para obreros...

Para que vean nuestros lectores las diversas clases y tipos de acogidos, que recibe el Refugio, vamos a pasar lista de sus habitantes, el día 1 de julio de 1965. En este día había en el Refugio; 22 hombres, 17 mujeres, 16 niños y 17 niñas. Entre los hombres hay dos anormales, que esperan su traslado a Centros apropiados, y tres an-

HOMENAJE DE LA CORUÑA A SOR JOAQUINA

Con ocasión de la concesión de la Medalla del Trabajo a Sor Joaquina, la Junta del Patronato de la Caridad organiza un HOMENAJE DE AGRADECIMIENTO Y DE SIMPATIA A TODAS LAS HIJAS DE LA CARIDAD DE LA CORUÑA.

Se ha abierto una SUSCRIPCIÓN y se reciben donativos en la Administración del Patronato, calle Teresa Herrera, 14-1.º - Teléfono 222119, y en la Residencia de Padres Jesuitas, Fonseca, 8 - Teléfono 221162.

cianos, que igualmente aguardan plaza en los Asilos. Todos ellos se dedicaban a la mendicidad profesional y callejera.

Hay seis transeúntes, seres desplazados (los más asiduos clientes del Refugio) a quienes se les busca colocación y a quienes se permite la estancia, lo más, doce días. Hay tres que trabajan fuera del Refugio, pero que ganan tan poco que el Refugio les proporciona cama.

Y por fin quedan otros que trabajan en el mismo Refugio uno que hace el oficio de sastre, y por cierto a satisfacción de todos; otro que es recadista, otro que enseña a los niños más pequeños (además está la escuela, que regenta una Religiosa maestra); dos que trabajan en la huerta, así como otros, que se emplean en diversos quehaceres. El primer artículo del Reglamento del Refugio es no permitir a nadie estar ocioso...

Estos hombres tienen sus clases o conferencias nocturnas, que les dañan algunos caballeros congregantes de San Ignacio.

De las mujeres, a excepción de unas cuantas, muy contadas y ya ancianas, que también esperan plaza en los Asilos, todas las demás son elementos útiles para las Religiosas, que las ocupan en la cocina, fregaderos, lavaderos y en la limpieza de toda aquella gran casa, que por cierto brilla por el orden y la pulcritud en todas las dependencias.

Capítulo aparte merecerían los niños, que tienen temporalmente recogidos el Refugio: de treinta a cuarenta por término medio que forman una escuela-hogar.

—¿Pero por qué —preguntan algunos— hay niños en el Refugio, si existen Centros e Instituciones expresamente fundados para ellos?

Así es: y continuamente el Patronato de la Caridad está enviando niños a esos beneméritos Centros...

Sor Joaquina y el refugio

Así como todos los cuadros tienen su marco, y todas las pinturas su fondo y todos los paisajes su punto de vista... así la vida y la personalidad y el carácter de Sor Joaquina también tiene su marco, su fondo y su punto de vista: el Refugio.

Desde ahí, desde el famoso Refugio coruñés de San Roque hay que ver y conocer a Sor Joaquina.

¡Pero no hay sitio para todos! Y el problema urgente de la atención a los niños sigue en pie...

Y si el Refugio no les atiende temporalmente, esos "niños del arroyo" vagabundarían por las calles de la capital con los graves males e inconvenientes, que esto supondría para todos.

Ya Leclerq —el sabio profesor de Lovaina— afirmaba hablando de la familia moderna: "Cuando la familia numerosa es una excepción, se repara en ella y su vitalidad molesta; los propietarios no quieren admitirla en sus inmuebles, las criadas no quieren servir en ella. *La familia numerosa se convierte en un familia perseguida*, o por lo menos en una familia que se descuida y se mira con desconfianza". (La familia: página 218).

Y el ser más perseguido en una familia perseguida es el niño; ¡el más perseguido y el más indefenso! No se le deja nacer o se le mata después de nacido; se le descuida o se le abandona... En este éxodo doloroso al extranjero ¡cuántos padres y cuántas madres se olvidan de sus hijos! En el Refugio tenemos ocho de estos hijos ¡olvidados! Visítalo el Refugio y en cada uno de esos 30 niños descubriréis impresa en miniatura una historia, una triste historia de la vida humana; el drama de un hogar roto, de un nido deshecho...

Pero allí junto a esos seres débiles, perseguidos, abandonados ha colocado Dios a otros seres angelicales: seres de la misma carne y sangre que nosotros; pero que el Cristianismo, la Religión del Amor ha transformado y convertido en las madres más cariñosas y más sacrificadas.

¡Se llaman Hijas de la Caridad...! y son verdaderamente ¡Hijas y Madre de la Caridad cristiana!

A. Rubinos, S. J.

temente célebres y ya felizmente desaparecidas, barracas y cochiqueras... con aquella ciudad satélite de la fina y elegante Coruña, en la que vivían alegremente amalgamadas latas, cerdos... y hombres.

Pero naturalmente los que mejor conocen a Sor Joaquina son los mismos pobres e indigentes y todos los honrados vecinos de San Roque; ellos han vivido con Sor Joaquina, y a ella y a sus buenas Hermanas han acudido confiadamente en sus dificultades de conciencia, en sus vacíos de estómago y en sus estrecheces de bolsillo...

Y Sor Joaquina a todos satisface, a todos deja contentos con su fina amabilidad de auténtica Hija de la Caridad y con su firme entereza de mujer fuerte y enérgica.

Porque estos son, sin duda, los rasgos más salientes del carácter de Sor Joaquina.

¡Cuántos años —cerca de cincuenta años— de ahogos económicos, de fatigas y sinsabores, que sólo Dios y ella conceden!

¡Cuántos años recibiendo pobres, vistiendo desarrapados, alimentando famélicos y desnutridos!

¡Cuántos años, en fin, enseñando a los niños del barrio más pobre de La Coruña, rezando rosarios con ellos de casa en casa, de chabola en chabola donde agonizaba algún moribundo, o donde ya estaba tendido algún difunto...

Todo esto ¿no merecía una Medalla del Mérito en el Trabajo?

Ya lo creo. Pero aquí precisamente está lo *extraordinario* y lo *ordinario* de Sor Joaquina y de todas las Hijas de la Caridad: lo *extraordinario para nosotros* y lo *ordinario para ellas*.

Porque esa entrega absoluta, incondicional, perpetua al pobre, al indigente, al enfermo, al ser abandonado... *es su vocación*: para eso *nacieron de nuevo* en el Instituto Religioso del gran amigo de los pobres, San Vicente de Paúl y *fueron bautizadas* con el nombre bellissimo y realmente inspirado de "Hijas de la Caridad".

Y por eso la Medalla que el Estado Español va a colocar sobre el corazón de Sor Joaquina, había que colocarla sobre los corazones de todas y de cada una de las Hijas de la Caridad.

Y por eso mismo el Patronato de la Caridad quiere que el homenaje de La Coruña a Sor Joaquina sea un homenaje de simpatía y de agradecimiento a todas las

Hijas de la Caridad y de modo particular a las que trabajan actualmente en los Centros e Instituciones benéficas y educativas de nuestra ciudad.

Hay una leyenda original del famoso poeta indio Rabindranath Tagore.

Así, en estos términos, hace hablar a un pordiosero: Iba yo pidiendo de puerta en puerta, por el camino de la aldea, cuando tu carro de oro apareció a lo lejos, como un sueño magnífico.

Y yo me preguntaba maravillado quién sería aquel Rey de reyes. Mis esperanzas entonces volaron hasta el cielo y pensé que mis días malos habían acabado. Y me quedé aguardando limosnas espontáneas, tesoros derramados por el polvo...

Y en efecto: la carroza se paró a mi lado. Me miraste y bajaste sonriendo. senti que la felicidad de la vida había llegado hasta el colmo.

Y de pronto tú me tendiste tu diestra, diciéndome: "¿Puedes darme alguna cosa?"

¡Ah, qué ocurrencia la de tu realeza! Fedirle a un mendigo... Yo estaba confuso y no sabía qué hacer. Luego saqué despacio de mi zurrón un granito de trigo y te lo di. Pero qué sorpresa la mía cuando, al vaciar por la tarde mi zurrón en el suelo, encontré un granito de oro entre la miseria del montón.

¡Que amargamente lloré por no haber tenido corazón para dártelo todo!"

Ese pobre, ese mendigo es la Hija de la Caridad... que un día se encontró con Dios, con el Rey de los reyes, que quiso nacer pobre, y vivir y morir como pobre; se encontró con Jesucristo, que se ha identificado con el indigente, con el enfermo, con el niño abandonado. Y Jesucristo le pidió alguna cosa... "una limosnita por amor de Dios". Y ella y todas las Hijas de la Caridad dieron al Rey de los reyes, no un granito de trigo, sino todo, todo lo que tenían: cuerpo, alma, vida, corazón, amores e ilusiones...

Por eso allá en el cielo donde verdaderamente se estima y premia la caridad, ellas, las Hijas de San Vicente, encontrarán no un granito de oro, sino un montón, un enorme montón del oro más fino y del más puro, con que Dios sabe galardonar el ejercicio de la virtud más bella y más excelsa del cristianismo.

A. R., S. J.

DONATIVOS EN ESPECIE

Plá y Cancela, 33 - 2.º, ropa; General Sanjurjo, 58 - 4.º, un jergón; Finisterre, 31 - 3.º, derecha, ropa; Avenida de La Habana, 7 - 4.º, izquierda, ropa; don José Anlló, Vizcaya, núm. 50, medicamentos; señores de Couto, varios trajes de caballero, nuevos; Casa Barrié, 35 - 40 - 2.º, izquierda, ropa; señora de Romero, Linares Rivas, ropa; Plaza de la Ronda de Outeiro, Avenida de los Mallos, 42 - 4.º, varios; doña María Alvarez, viuda de Redondo, Rubine, 315 - 1.º, derecha, varios; señores de Barral, Riego de Agua, 39 - 4.º, ropa; Casa Aversa, cuatro cajas de patas de pollo; Supermercado San Andrés, bacalao; Alfonso VI, 10 - 3.º, papeles; Noroeste Industrial, pescado; Santo Tomás, 42 - 2.º, derecha, ropa; Luis Cadarso, 1 - 4.º, ropa; Maestro Clavé, 53 - 1.º, derecha, varios; una señora que oculta su nombre, periódicos; doña Antonia Santiago, Orillamar, 94 - 2.º, ropa y periódicos; Marcial Adalid, 9 - 2.º, varios; Alfredo Vilas, 30 - 3.º, varios; don Estevan Martínez, Juan Canalejo, 28-2.º, izquierda, varios; Orzán, 96, una cama; Noroeste Industrial, pescado; don José Seijo Rubio, ropa y calzado en muy buen estado; don Ma-

nuel Puga Pequeño, medicinas; Marcial Adalid, 9 - 2.º, varios; Ciudad Vieja, Damas, 18 - 2.º, ropa; don Aniceto Rodríguez, recortes de Jamón; Máquina Sigma, leña; calle de Nuestra Señora de Fátima, número 7, 5 mantas; Riego de Agua, núm. 23 - 5.º; señora que oculta su nombre, ropas; Plaza de María Pita, núm. 2 - 2.º, ropas; Avenida Primo de Rivera, núm. 5 - 4.º, armario de cocina; Máquinas Singer, leña; Noroeste Industrial, pescado; Juan Castro Mosquera, pan y legumbres; señora de Martínez, Orzán, 88 - 2.º, ropas; señora de Iglesias, Pardo Bazán, núm. 5, ropas; Calle Pondal, 1 - 3.º, ropas; Mariscal Pardo de Cela, núm. 2 - 4.º, ropas y libros; calle Juan Flóre, 126-128, 2.º, izquierda, ropas; Bar la Playa, pan; Plaza de Lugo, 2 camas y dos sillones; calle de Santiago, 19 - 3.º, corbatas y calzado; calle de Fernández Latorre, ropas; Santa Catalina, botellas y ropas; Santo Tomás, núm. 70 - 1.º, izquierda, ropa; Ciudad de Lugo, núm. 2 - 3.º, izquierda, ropa; calle Ramón y Cajal, núm. 16 - 4.º, izquierda, una lámpara; Pondal, 1 - 3.º, derecha, muebles.

DONATIVOS EN METALICO

D. Pedro Baquero	200	Señora de López de la Osa	100
Una señora	100	Una señora	300
Un caballero	200	D. José Prego	25
Una sirvienta	100	Un anónimo	25
Señora de López de la Osa	100	D. Gonzalo Piñeiro	50
D. Antonio Sáenz	1.000	Una señora	300
D. Leoncio de Aspe	100	Un anónimo entregado (por el P. R.)	2.000
Una señora	100	Otro anónimo	200
Un caballero	100	Un caballero	100
Otro caballero	100	Otro anónimo	500

¡CORUÑESES! AYUDAD AL PATRONATO DE LA CARIDAD
CON UNA MODICA SUSCRIPCION MENSUAL EVITAREIS LA TRISTISIMA
PLAGA DE LA MENDICIDAD CALLEJERA Y OFRECEREIS HOGAR, PAN
Y TRABAJO A LOS POBRES DE LA CORUÑA